



T. 1115058
R. 151563

CFNSURA, Y PARECER DE LOS RR. PP.

el Presentado Fr. Pedro Martyr Gomez,
Examinador Synodal, Juez de los Concur-
sos, Calificador del Santo Oficio, y actual
Prior en su Convento de S. Pedro Martyr
de Toledo; y del M. R. P. Fr. Carlos Hypolito
Mattheu, Lector de Theologia en dicho Real
Convento.

DE Orden del Señor Lic. D. Francisco
Xavier Madrigal, Abogado de los
Reales Consejos, Capellan de la Señora
Reyna Doña Cathalina, en la Santa Igle-
sia Primada, y Theniente de Vicario Ge-
neral en esta Ciudad de Toledo, y su Arzo-
bispado, &c. Hemos visto, y corregido
con todo cuidado, quince fojas y media,
que se han reimpresso en esta Ciudad de
Toledo, este año de 1748.) de las Obras
Posthumas del *Venerable Siervo de Dios*
Fr. Francisco de Possadas, del Sagrado Or-
den de Predicadores, que se imprimieron
en Cordoba, año de 1739. en el tomo sex-
to, en las quince fojas y media primeras
siguientes, cuyo titulo es: *Carta del Esposo*
Christi, a las Religiosas, sus Esposas: Y
quejas de un Esposo mal correspondido; cuya



Carta, y Obras aprobaron el Rmo. P. Mro. Pedro del Busto, de la esclarecida Compañia de Jesus: el Doct. D. Juan Gomez Bravo, &c. Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Cordoba: el M. R. P. Maestro Fr. Eusebio de Mendoza, Prior del Convento de San Pablo de Cordoba; y el R. P. Presentado Fr. Juan del Pozo, Prior de el Convento de Escala-Coeli, Extra-muros de dicha Ciudad; con las Licencias del Consejo; del Ordinario, y de la Religion: Y respecto de estar fielmente corregida por su Original, nos parece se debe dar la Licencia, que para su reimpression se pretende, para el bien, y utilidad, que de su leccion se seguirá à las Almas: Salvo, &c. Toledo en el Convento de San Pedro Martyr, à 3. de Julio de 1748.

Fray Pedro Martyr Gomez,
Presentado, y Prior.

Fr. Carlos Hypolito Mattheu,
Lect. de Theol.

LICENCIA

DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Francisco Xavier Madrigal, The-niente de Vicario General, en esta Ciudad de Toledo, y su Ar-zobispado, &c. Por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se reimpriman quince fojas y media de las Obras del V. P. Fr. Fran-cisco de Possadas; las primeras si-guientes del Tomo sexto, cuyo ti-tulo es: *Carta del Esposo Christo, à las Religiosas sus Esposas: Y queexas de un Esposo mal correspondido*; atento, que de nuestro mandado consta, està fielmente corregido por su Original;

nal ; por quanto este està i mpresso
con las Licencias , y Aprobaciones
necessarias , y no tener cosa opuesta
à nuestra Santa Fè , y buenas cos-
tumbres. Toledo , y Julio cinco de
mil setecientos quarenta y ocho.

Lic. Don Francisco Xavier

Madrigal.

Por su mandado.

Luis Bernardo Ortiz.

Not. Publ.

CAR-



CARTA
 DE EL ESPOSO
 CHRISTO,
 A LAS RELIGIOSAS
 SUS ESPOSAS.

§. I.

A

Vosotras (ò Esposas
 mias!) encamino los
 clamores de mi Carta;
 que un Esposo agravia-
 do, sobre mal correspondido, ferà

ra-

razon se quexe. Oíd mis razones: Atended à mis queexas; que aunque en Vosotras sean no atendidas, seràn (por mias) justificadas. Escribolas como el que os ama; no como el que os aborrece. Bien será, que las leais; que las letras de un Amante, merecen ser leídas. No os las remito para que las olvideis, (que no merecen olvidos estos mis recuerdos) sino para que las pongais en vuestras memorias; que si se guardan letras, que merecen olvidos, mas bien se deben guardar las que merecen tales, y tan vivas memorias. Embiolas, como Esposo, no como Juez: Como Esposo, que os avisa; no como Juez, que os sentencia.

En ella và mi Corazon; el vuestro,

tro, en ellas os pido. Y puesto que con èl os amo: pidoos, que con èl me ameis; que un corazon amante, no merece ingratitud. Vuestro soy, y vuestro hè de ser; si no haceis, con vuestras obras, que riguroso os repudie: que ferà dolor el vèr Esposas tan queridas, por infieles, repudiadas. Hay de vosotras, si à esta mi Carta no os moveis! Que aunque la escribe una pluma humana, la mueve una inspiracion Divina. Para que el oído humano prèste atencion à todo lo Divino; poned (ò Esposas!) la vuestra, y oircis la mia.

§. II.

YO soy (ò Esposas!) aquel tan mal correspondido, que debìa ser tan amado. Yo soy aquel, con
quien

quien os desposasteis , quando los Velos recibisteis. Este, que os escribe , es el Esposo , à quien la Fè disteis, y tantas veces la quebrantasteis. Este es aquel , que os previno con Bendiciones de dulcedumbre, como dice mi siervo David. Este, el que os sacó de las cadenas de la esclavitud, para el tálamo de Esposas. Este es el que os recibió , quando nadie os quería ; quando el mundo os menospreciaba , y quando quizá porque no hubo quien quisiese daros la mano, porque no la mereciais, me hice vuestro Esposo , tomando para mi lo que menospreciaba el mundo , y desestimaba el hombre.

Este es el que tantas veces ofendido , y tan lastimosamente agraviado,

do , no mira à vuestras miserias,
fino à sus misericordias. Este es el
que conoce à los que obran , como
si no lo conocieran. Este, el que sufre
en su mismo rostro los adulterios;
en su Casa propria , las ofensas; en
su rostro , las trayciones ; y à su
vista , tantas iniquidades. Este es el
que amante no os niega la Mesa,
aun quando le ofendeis en ella. Este
es el que por vosotras dió la vida:
Este es el que sufrió la muerte: Este
el que perdió la honra: Este, el que
sufrió las afrentas : Este , el que se
puso en un Palo; y este, el que vistió
la librea de hombre, y se hizo esclavo
de su amor, à quien lastima vuest-
ra ciega loca ingratitud. Este es el
que oy se mira de vosotras agravia-
do

do ; y el que en los Monasterios yá no es conocido.

Este (á quien adoran los Angeles) escupen las Religiosas ; y de quien tiemblan los demonios , no hacen caso unas pobres mugeres. Este , el que se ve de sus mismas Esposas arrastrado en el Coro ; azotado en la Celda , y Crucificado en los Locutorios. Este es el olvidado ; habiendo hecho tales beneficios ; sufrido tales ofensas , y perdonado tales , y tantos agravios. Este , en cuya Casa estais , à cuya Mesa comeis ; con cuya providencia os gobernais ; cuyas palabras oís , y cuyo rostro mirais , es en su Casa olvidado , en su Mesa ofendido , en su providencia maltratado ; en sus palabras desatendi-

do,

do, y en su venerable rostro deshonorado. Este es el que en esta Carta os escribe: Este, el que os habla; y este el que en ella, y por ella os busca. Este, el que os pide, que pongais los ojos para leerla, los oídos para escucharla, los labios para gemirla; el entendimiento para conocerla, la voluntad para amarla, la memoria para no olvidarla, y el corazón para sentirla.

§. III.

Donde (ò Esposas mias) està vuestra obediencia? Donde la sujecion, que debeis á el Esposo? Si el varon es cabeza de la muger; y yo el Varon de tales Mugeres, y el Esposo de tales Esposas, como anda tal Varon, y tal Esposo à los pies
de

de tales Mugerés , y tales Esposas? Me hollais , quando no obedecéis. Mirad à mi obediencia , y mirad à la vuestra ; à què me sujetè , y à què os sujetais : Como estuvo mi voluntad , y como està la vuestra. Mi voluntad se sujetò à la Ley , porque no vine à ofenderla , sino à guardarla ; la vuestra la quebranta. O sino , decidme : Como guardais los Mandamientos ? Como los Consejos? Como las inspiraciones ? Como las Leyes de Esposas ? Como las Ceremonias ? Como vuestras Constituciones ? Como obedecéis à los Preceptos , que os pongo ? Como à los Predicadores , que os embio ? Como à los Confesores , por donde os absuelvo ? Como á las ocasiones , y suces-

cessos, que os permito ? Como à las cosas, que por medio de los tiempos dispongo ? Mi voluntad se sujetò à servir ; porque no vine à ser Señor, sino à ser Criado : esto es , à servir, no à ser servido : La vuestra es tan libre , que quiere , no servir como criada, sino ser servida como señora.

O fino : como no os sujetais à los Oficios mas humildes, fino à los mas levantados ? Como no quereis servir, como esclavas , fino ser servidas, como señoras ? Como no quereis, que os manden ? Como quereis ser las primeras en la comida , y en la atencion , y las postreras en la obediencia , y rendimiento ? Mirad à mi voluntad , y mirad à la vuestra: La mia, què obediente! La vuestra,

tra, què libre! La mia, què obediente à todo lo que fuè mortificacion! La vuestra, què revelde para todo lo que lo es! Yo me sujetè à nacer à los pies de dos brutos, y à morir entre dos Ladrones; y vosotras, que nacisteis en mis brazos, no quereis morir en ellos? Quantas cosas obedecis, por vuestra voluntad, contra la mia? Y no quereis obedecer una de las mias, contra las vuestras.

§. IV.

O Esposas, mas ciegas, que los ciegos, y mas sin seso, que los locos! Què obedecis, sufris, y tolerais con los que el mundo llama devotos vuestros? A què cosas no se sujeta vuestra voluntad por ellos? Quantas veces sois sus cozineras?

Quan-

Quantas , y quan muchas sus criadas ? Quantas estais hasta la media noche trabajando , para hacerles el cumplimiento ? Quantas veces me dexais en el Choro , por obedecerles en el Locutorio ? Quantas veces os maltratan, y lo sufris ? Quantas os deshonran , y lo tolerais ? Quantas , despues de haver sido para vosotras gusanos , que os roen los bienes , os comen la quietud , y os muerden la honra , fois dexadas , y vilipendiadas ? Y llegando à Mí , os recibo Yo ; porque no miro à vuestra maldad, fino à mi bondad ; ni miro à lo que fois , fino à lo que quiero , que seais para mí.

O Esposas ! Abrid los ojos , y considerad, que siendo Yo el Señor,

es otro el dueño. Mirad, como los obedecéis, contra mí; como guardais sus leyes; como tomáis sus consejos; como cumplís con sus ceremonias, aún en lo mas leve; y siendo mis leyes immaculadas, mis consejos puros, mis ceremonias santas, lo que os mando amoroso, no sujetáis la voluntad à lo que quiero Yo, sino à lo que mandan ellos; de forma, que ellos son obedecidos, quando Yo menospreciado. Yo os llamo à la confesion, donde os limpiáis; y ellos os mandan, que huýais de ella, porque no os purifiqueis. Yo os llamo à la Mesa, para daros mi Cuerpo, y ellos os quitan estos dulces Bocados de la boca. Yo os llamo al Choro, para que

que me trateis ; y ellos os llaman à el Locutorio, para que les habléis. Yo os llamo, y convido à todo lo que es bueno; ellos os mandan todo lo que es malo. En què razon cabe, que ande Yo menospreciado, siendo el Criador ; y ellos tan estimados de la criatura ? Què os dàn ellos ; y què os prometo Yo ? El hombre, que mas diò à su Esposa, fuè Adan ; porque puso su carne, y sus huesos, para que se formal-se. Mas esto, què fuè, sino dár una cosa, que se corrompe ? Porque los hombres no pueden dár otras.

Què se han hecho las dadas, que os dieron ? Què las palabras, que os hablaron ? Què las finezas, que os hicieron ? Què las volunta-

des, con que os trataron? Què los entretenimientos, que con vosotras tuvieron? Què el tiempo, que en esto gastaron? Què las promesas, que engañosos os hicieron? Fueron-se todas estas cosas, porque el tiempo las consume; y aùn en el mismo tiempo, en que empiezan, en esse se acaban; flores de Otoño, que apenas nacen, quando se marchitan. Què es (ò Esposas) lo que Yo os prometo, y lo que Yo os doy? Poned en valanza tales cosas. Quales son mis palabras, sino eterna vida? Quales mis dadivas, sino permanentes? Quales son mis finezas, sino substanciales? Quales mis entretenimientos, sino santos? Quales

les son mis amores, sino càstos? Pues donde se permite, que pese mas lo que dà el criado, que lo que dà el Señor? Siendo las unas, dadivas de cosas, que se acaban; y las otras, de las que permanecen.

§. V.

O Bedeced (ò Esposas mias) lo que os mando Yo. Sea mio el dominio en vosotras, puesto que foy el Esposo; que no serà bien, que tenga Yo el titulo, y goze otro la possession. Obedecedme en los mandatos, y tendreis premios; en los consejos, y fereis perfectas; en las ceremonias, para que seais finas; en los Prelados, para que seais obedientes; en los Predicadores, para vues-

tra enseñanza ; en los Confessores, para vuestro provecho ; en lo que os embiò , para vuestro exercicio ; en lo que interiormente os inspiro , para vuestra inflamacion ; y en todo lo que quiero , para vuestra obediencia.

El varon , que obedece , cantará victorias. Obedeced , ò Esposas, si quereis cantarlas. Obedeced los mandatos , y cantareis virtudes ; los consejos , y cantareis perfecciones ; las ceremonias , y cantareis finezas ; à los Prelados, y cantareis triunfos ; à los Predicadores , y tendreis trofeos ; à los Confessores , y tendreis santidades ; à las cosas , que os embio, y cantareis mortificaciones. Y pues sois mis Esposas , comamos en un
pla-

plato, y durmamos en un lecho. El plato, donde Yo como, es, y fuè la negacion; y el lecho, la Cruz. Aquí haveis de comer; aquí haveis de dormir, para que se diga, y para que se vea, que Yo, como Esposo, soy para vosotras; y vosotras, como Esposas, sois para mi.

§. VI.

D Onde, ò Esposas, està la pobreza? Donde la desnudèz? Què mal, que parecen Esposas de un Esposo desnudo, tan ricamente vestidas! Què mal parecen Esposas de un Esposo, que tiene la cabeza llena de espinas, con tocas profanas! Què mal parecen Esposas de un Esposo, que tiene los pies

descalzos , y heridos , con los suyos vanamente calzados ! Esposas de un Esposo , que tiene en las manos, por adorno , unos clavos , adornar las suyas, à manera de seglares , con ricas fortijas ! Esposas , que tienen un Esposo sin vestidos , tener ropas tan afeglaradas ! Esposas, que naciendo entre pajas , viven entre sedas ! Esposas , que no teniendo en el siglo en que sentarse , tienen almohadas de suelo en la Religion ! Esposas , que comiendose con cucharas de palo entre los seglares , comen con plata entre las Religiosas ! Esposas , que no teniendo el Esposo cama en que dormir , tienen Celdas , que mas parecen quartos de señoras , que viviendas de encerradas !

das ! Esposas , que teniendo un Esposo , que no tuvo que dâr , ni que comer , quando quiso una poca de fruta de una higuera , tienen para cumplimientos , y para regalos, que inventa la vanidad, y forma el amor proprio ! Esposas , que teniendo un Esposo tan summamente pobre, quieren vivir tan sobradamente ricas!

Què es esto , ò Esposas ? Esto es vivir como pobres ? Esto es vivir como desnudas ? Esto es pobreza ? Esto es desnudarse de lo temporal , para vestirse de lo eterno ? Esto es renunciar las cosas del mundo ? Esto es menospreciar las riquezas , para conseguir glorias ? Esto es imitarme , para seguirme ? Esto

es no seguirme , sobre no imitarme?
Como naci? Como vivi? Como
mori? Naci pobre , vivi sin bienes,
y mori desnudo. Què professasteis,
ò Esposas mias? Nacer pobres, que
para esso hicisteis el voto : Vivir
pobres , que para esso os pusisteis
essa Mortaja ; y morir desnudas.
Pues como vivis? Como moris?
Vivis ricas , y moris opulentas. Vi-
vis posseendo, y moris mandando.
Poseeis lo que no os hace falta,
quando vivis ; y moris dando , y
mandando lo que no podeis llevar.
Pues què es esto , sino , no seguir-
me? Què es esto , sino , no imi-
tarme?

Desnudanse los arboles una vez
à el año , de las hojas , que tienen,
por-

porque así lo dispuso mi providencia ; y no os desnudais en toda la vida , quando así lo quiere mi disposición , y vuestra promesa. Abrid los ojos , y ponedlos en los arboles ; que aquello (de que se desnudan) se les mejora , dandoles el tiempo mejorado , lo que el mismo tiempo les quita. Os darè , si os desnudais , por los bienes temporales , los eternos ; por las cosas de la tierra , las del Cielo ; por una Celda pobre , un Reyno rico. Poned los ojos en tantas Esposas , que como exemplares me figuieron , desnudas en los cuerpos , de todo lo temporal , y vestidas en las almas , de todo lo eterno. La mayor alhaja , que tuvieron , fuè la pobreza ;

y esta fuè la que las socorria de lo necessario; porque mas hàlla el pobre, que el rico. Bolved los ojos à mi, y si sois finas, vestios de lo que Yo me visto; que el amor hace gala de la misma tela, de que su Amado se viste. De què se viste este vuestro Esposo? Qual es su gala? De què gènero de tela hace el vestido? De la pobreza. Pues de esta es razon que se vistan mis Esposas. Esta ha de ser la gala, con que deben parecer à mis ojos, para ser bien vistas.

Pobres os busquè; pobres os quiero; pobres os amo; y quando mas pobres, en vosotras me recreo. Pobres quiero vuestras Celdas; pobres vuestros Habitros; pobres vuestros

tros vestidos ; pobres vuestras alhaj
as ; pobres vuestros corazones ; y
pobres vuestros espíritus. Pobres
quiero vuestras comidas , mas que
regaladas : Pobres vuestros tratos,
mas que ricos : Pobres vuestros por
tes , mas que profanos : Pobres
vuestras vidas , mas que abundan
tes : Para ser pobres nacisteis en la
Religion ; no para ser ricas. Ven
ga el nacer , con el vivir ; y el
vivir , con el morir ; para que
naciendo pobres , no vivais ri
cas ; y sea la muerte , y la vida
en el alma , como la del cuerpo , que
nace desnudo , y acaba sin vestido.
Nacisteis (quando professasteis) po
bres , y desnudas ; y moris , quando
en la muerte se acaba la profesion.
Sea

Sea desnudo vuestro morir ; puesto que hà sido desnudo vuestro nacer. Muera pobre , la que no nació rica : Acabe la vida careciendo , la que la empezó renunciando ; y sea siempre pobre , la que profesò no ser rica.

§. VII.

D Onde està, ò Esposas (á mas de lo escrito) la castidad? Donde la pureza de corazon , con que me ven los que asì viven , y limpios se portan? Donde el asseo en las obras? Como hablais? Como pensais? Como obrais? Què palabras no se hablan impuras? Què pensamientos no se tienen voluntariamente sucios? Què obras no se executan , asquerosamente carnales?

Què

Què dirà tal Esposo , quando vè tales Esposas ? Si Yo no habito, sino entre lirios , que son purezas ; como morarè en vuestras palabras ? Como en vuestros pensamientos ? Como en vuestras obras ? Como en vuestros corazones ? Como en vuestras Almas ? Como en vuestros espíritus ? Como en vuestras conciencias ? Hai , ò Esposas ! Y como me ahuyentais ! Como haceis , que me huya de vosotras ! Y que me retire de vuestras casas ; porque no hallo en ellas , sino inmundicias ; yà , en lo que obráis ; yà , en lo que pensáis , y yà , en lo que decis !

Una lengua hablo Yo ; pero vosotras otra. Yo obro lo que es puro ; mas vosotras , lo asqueroso.

Mis

Mis pensamientos andan muy lejos de los que teneis vosotras. Yo pienso lo que es espiritu ; vosotras lo que es carne. Mis obras son Cielo , como dice mi Siervo David ; las vuestras son cieno. Yo pienso en haceros castas ; vosotras en no ser honestas. Como vendrán unos pensamientos con otros ? Como las unas obras con las otras ? Como vuestro lenguaje con el mio ? La casada, dice mi Apostol , piensa, como agradar à el marido. Quien es vuestro Esposo , sino Yo ? De quien sois Esposas , sino mias ? A quien agradais con las palabras ? A quien con los pensamientos ? A quien con las obras ? A mi ? No : Porque no me agrada lo que es carne ; sino lo

lo que es espíritu. Pues donde se sufre, que la Esposa procure agradecer al Esposo, y que no me agradeis? Donde, que sea el Esposo Dios, y se lleve el agrado el hombre? Mi Esposa, en los Cantares, no quiso manchar los pies, que es la parte inferior del cuerpo: Pero vosotras manchais la parte superior del alma. Qual está el entendimiento, con tales cosas? Qual la voluntad? Qual la memoria? En qué entienden tales Esposas? Qué es lo que aman?

Hay, quien de vosotras entienda en guardar los sentidos, contra la carne? Hay quien refrene la lengua? Hay quien retire el oído? Hay quien con la voluntad abor-

C

rez-

rezca tales cosas? Hay quien quiera huír? Hay quien aborrezca las ocasiones? Hay quien tenga odio mortal à los peligros? Hay quien ponga la memoria en mí? Hay quien la retire de tales pensamientos? Hay quien la emplee en la presencia mia? Hay quien mire, como entenderà? Como querrà? Como mirará? Como hablarà? Como pensará? Como obrará, para no mancharse? No, sino lo contrario. Pues què es esto, Esposas? Què es esto, almas? La castidad, tan mal guardada! La pureza, tan perdida! El corazon, tan pervertido! El animo, tan derramado! Como, ò quando me vereis, si así pensais, así obrais, así vivís, y si así

si hablais! Sean, ò Esposas, puras vuestras palabras, puros vuestros pensamientos, puras vuestras obras, como es puro vuestro Esposo. Unase vuestro pensar, con el mio; vuestro hablar, con mi lenguaje; y vuestras obras, con las mias. Hagase de estas dos operaciones, una; y no haya en vuestra carne, mas que mi espiritu; para que la carne, con el, y por el, se espiritualize, y viva Yo en vosotras, como Esposo, y vosotras en mí.

Bien serà, ò Esposas, que para el cumplimiento de esta virtud, y seguridad de la carne, procureis cerrar los sentidos, por donde entran estas aguas, que tanto os zozobran. Así le mandè Yo à Noè,

C 2. que

que hiciesse con el Arca , para su conservacion , untando las tablas , para que se cerrassen , con un vetùn ; porque no entrassen las aguas del dilubio , donde se ahogaban tantos deshonestos. Bien ferà , que se cierren los ojos à los objetos ; los oídos , à las palabras ; los labios , à las conversaciones ; las manos , para los regalos ; los pies , para los Locutorios ; el entendimiento , para las novedades ; la voluntad , para los afectos ; la memoria , para las noticias ; porque todas estas son las puertas por donde peligra la Ciudad del alma , y por donde es robada la Esposa. Quantas han perdido la castidad , por ver ! Quantas por oír ! Quantas,

tas, por hablar! Es como el espejo, que con solo el aliento, que sale de la boca del que habla, se empaña, y se turba. Quantas veces (ò Esposas mias) havreis mirado sin intencion, y havreis salido con ella! Quantas, salisteis à los Locutorios puras, y bolvisteis no tales! Quantas, por no cerrar los sentidos, los haveis perdido! Quantas, por no haver hecho caso de ocasiones leves, haveis dado en ofensas graves? Flor (Esposas mias) es la castidad, que mientras mas retirada, mas dura.

Quantas Esposas mias se retiraron? Quantas huyeron, y se escondieron, como fieras, en medio de los montes, haciendo clausura de las grutas, y Monasterios, de

las cuevas , sin mas compañía , que la de los brutos ; y allí , afsi encerradas , me hallaron ; allí me tuvieron , y allí gozaron la compañía de mis Angeles , las que se negaron à la de los hombres ? Mirad à Magdalena en una gruta , y à Egypciaca en una cueva . Mirad à unas , que por no perder la castidad , se alexaron de el mundo , negandose à la comunicacion de las gentes ; otras , se arrojaron à crueles martyrios , y padecieron atroces tormentos . Pues què razon havrà , para que vosotras no padezcáis tan poco , por lo que vale tan mucho ? Què es cerràr los ojos , quando mi Esposa Lucia se los sacò , porque à un hombre le parecieron bien ; te-

nien-

niendo por mejor , està sin vista , que sin castidad ? Què es mortificar la lengua , quando muchas otras han dado la vida ? El remedio (ò Esposas) es cerrarse , para defenderse , y huír , para vencer ; que esta es una pelea , donde no se vence , si no se huye.

§. VIII.

EN el Culto Divino , como me tratais ? En la Comunión , como me recibis ? En la Misa , como me veis ? En la Oracion , como os portais ? En el Coro , como atendeis ? Quien no conoce la poca reverencia , con que me tratais ? Quien no vè , quando me recibis , como es solo con el vaso del cuerpo , y no con el del alma ? Quien no repara , quan apagada , ò

para apagarse , llega la lampara de vuestras conciencias , como las Virgenes , de quienes hablè en mi Evangelio ! Quales estais en la Miffa ! Donde se hace memoria de mis dolores , la soleis hacer vosotras de vuestros deleytes ; y donde havian de acompañar lagrymas , como devotas , gastaís rifas , como distraídas ; bolviendo inquietas los rostros , y meneando parleras las lenguas . En la Oracion (las que la teneis) como me venerais ? Como atendeis al que teneis presente , y no se esconde de vuestros ojos ? En el Coro , y Rezo Divino , què de distracciones ! Què , sin atender ! Què , con deseos de acabar ! Què atropellando , lo que los Angeles venèran !
Què ,

Què , mirando à los que entran, sin atencion à mí , que me teneis presente ! Què sin devocion me tratais ! Còmo os inclináis , quando me dais gloria , haciendo largas , y profundas cortesías à los hombres ? Quien es el que merece culto ? Ellos , ò Yo ? Pues como se llevan ellos la cortesía , siendo criaturas ; y se la negais al Criador ? Què genero de desatencion es esta ? Donde sucede , que la Esposa así se siente à la mesa del Esposo ; así le hable , así le trate , y así (si decir se puede) le menosprecie ?

Como quereis , ò Esposas , que os cuide ? Como socorrerè vuestras necesidades ? Como os darè bienes , si tan mal me tratais ? Como

no se han de acabar vuestras rentas, y consumir vuestros dotes, si no atendeis à mi? Si todo el cuidado es en lo temporal; como he de daros lo eterno? Como os he de dar, si aùn no me mirais à la cara, ni reverenciáis mi Persona? Cuidad (ò Esposas mias) de lo que à mi toca; que yo cuidarè de vosotras. No cuido de los lirios de los campos? No cuido de las aves, y de los brutos? No visto los Cielos de Estrellas? No lleno los campos de flores? No cuido de los hijos de los cuervos, quando me llaman? Pues còmo no havia de cuidar de vosotras; si en la mesa del Altar me recibierais con verdadero amor; en la Oracion me trata-
rais

rais con reverencia , y en el Coro me alaberais con atencion ? Si foy corro al que me llama con afectos de bruto , como no havia de socorrer à las que me tratan con afectos de Esposas ? Yo (Esposas mias) foy en la mesa del Altar , fineza ; en la Missa , sacrificio ; en el Coro , bienhechor ; en la Oracion , amoroso. Como se ha de recibir la fineza , sino con cariño ? Como el sacrificio , sino con agradecimiento ? Como el bien-hechor , sino con gracia ? Como el amoroso , sino con amor ? No asì me trateis ; no asì os porteis conmigo ; y no asì me portarè con vosotras. Yo , para con vosotras , foy en la Comunion , sino ; vosotras para conmigo.

go, sois ingratas. Yo, en la Miffa, para con vosotras soy sacrificio, que aplaca; mas vosotras sois, quando la oís, ofensa, que irrita. Yo en la Oracion soy el que os hago bienes; y vosotras sois las que me haceis males. Yo en el Coro soy el que os miro; y vosotras sois las que en el Coro me bolveis las espaldas. Ea, pues (ò Esposas) miradme, para que os mire; atendedme, para que os atienda, y atendiendo, os socorra.

§. IX.

EL cumplimiento de las Leyes, para exercicio de las virtudes, como anda? Lloraron los caminos de Sion, en Jerufalen, porque no hubo quien los anduvieffe. Como no lloraràn vuestras Constituciones;

nes ; y como no echaràn lagrymas las Virtudes ; porque no hay quien guarde las unas , ni quien exercite las otras ? Mirad el silencio (tan observado de mis amigos , y tan guardado de mis verdaderas Esposas) què perdido ! Què quebrantado ! Mirad el silencio , que tuve Yo en mis trabajos ; y el que teneis vosotras en los vuestros. Yo en los mios me huve como el Cordero, que llevan à matar, sin abrir la boca ; vosotras en los vuestros , os haveis con tales queexas, con tales enfados, con tales impaciencias, con tales murmuraciones , con tales iras, que à manera de mina, rebentais ; yà por los ojos , mostrandolos airados ; yà por los labios , mostrandolos in-

injuriosos con palabras no dignas de Esposas , sino de tyranas ; yà con las manos , en acciones indecentes , mas para los que odiosos se aborrecen , que para los charitativos , que se aman.

Què Claustro hay , donde no se den voces ? Què Celda donde no se grite ? Què Dormitorio donde no se parle ? Yo os di la lengua (ò Esposas mias) para tales cosas ? No ; sino para que se moviessè en lo puro necessario ; y en lo que no , guardassen silencio. De esta suerte se conservan las virtudes del alma ; y assi se hacen las necias , prudentes ; las distraidas , aprovechadas ; las tibias , fervorosas ; buenas , las que son malas ; y perfectas , las que no
lo

lo fon. Una vez sola (dice mi Sier-
vo David) que hablò mi Padre Dios;
y vosotras hablais tan muchas , que
mas parecen los Monasterios nidos
de aves, que mueven los picos , que
Casas de Monjas , que mortifican las
lenguas : Con que perdeis , por la
loquacidad , lo que se gana con el
silencio.

§. X.

EL desasimiento de las cosas
està en vosotras perdido , y
muy del todo olvidado. Què aspi-
das os miro al mundo , y à sus co-
sas ! Què llenas de sus cumplimen-
tos ! Què professadoras de sus leyes!
Què observantes de sus politicas ! No
hay mundanos mas politicos, que vo-
sotras en los duelos , y en los place-
mes.

mes. Porque se os murió el pariente, os meteis en la Celda, y os haceis à el duelo, recibiendo pesames, y retirandose de mi Culto, donde formais conversaciones, que roban la soledad Religiosa, dexando muchas buenas obras, que debiais hacer, en seguimiento de la Comunidad, sin querer dexar (como dixè Yo en mi Evangelio) à los vivos, que dexassen à los muertos, que enterrasassen sus muertos. En los placemes, què de cosas haceis? Què de profanidades usais en los aumentos temporales, de los vuestros? Recibis placemes, yà de los casamientos, que hacen vuestros deudos; yà de los puestos, que tienen; y os poneis quexosas, quando las otras

no

no os acompañan , y os lisonjean. Què regalos , y cumplimientos no haceis ? Què de papeles no escribís ? Què no gastais ? Siendo así , que ellos se llevan el gozo , y vosotras el gasto ; ellos se gozan con sus cosas , y vosotras sois penar , con el gozo , que ellos gozan.

Què es esto , Esposas mias , sino estàr absidas à el manejo de estas cosas ? Què es esto , sino no estàr muertas à el mundo ? Què es esto , sino estàr con el cuerpo en lo Religioso , y con el alma en lo profano ? O Esposas ! O hijas ! O almas ! O Religiosas ! Si os desahicierais , què bienes os comunicàra ! Por estàr absidas à la dulzura falsa de los pechos del mundo , estàn

vacios los estomagos de vuestras conciencias. Sois como los niños, que quando el pezon de la Madre està seco, no hacen sino tirar, y dar tragantadas; y en lugar de leche, maman aire. Què facais del pezon seco, y arido del mundo, con tales tragantadas como dais, sino aire? Què facais del pariente, que se casa bien, sino vanidad? Què del que se casa mal, sino odios, y sentimientos? Què facais de los placemes, sino vanas complacencias, llenas de estimaciones proprias? Què facais de los pesames, sino gastadero de tiempo, è inquietudes en la cabeza? Negaos (Esposas mias) à el mundo, pues os saquè de sus peligros, donde se ahogan

gan los que furcan, con sus enga-
ñosas tormentas. Negaos à la tierra
de los vivos ; pues veis, que os
he traído à la de los muertos. Ne-
gaos aora, pues os haveis de negar
algun dia, aunque os pese. Negaos
en la vida, para que no haya que
negar à la hora de la muerte. Des-
afsiòs, sacando las raices de los
afectos, que estàn en la tierra, y
ferà fin violencia la partida ; por-
que el arbol, que tiene muy afsidas
las raizes, se arranca con dificultad.
Negaos para vosotras mismas, no
para mí ; que no es bien, que
os negueis à el que à voso-
tras jamàs se niega.

* * * *
* * *

§. XI.

EN el amor , con que os debeis amar las unas à las otras, què poco espíritu que teneis ! Os amais, mas por vosotras, que por mi ; mas por el respeto, que por la caridad; mas por inclinaciones de carne, que por espíritu ; mas por passion, que por razon : Amores de niños, que no miran para amar , à la razon, sino à la inclinacion. Què ruidos no hay en las Comunidades, quando assi os amais ? Què escandalos, quando , segun lo que es carne, os quereis ? Què zelos impertinentes no passais ? Què obras, agenas de todo espíritu no haceis ? Con què genero de inquietudes no
ba-

batallais? Què no haceis, por que os correspondan? Què no sentis, quando conoceis, que os faltan à el amor? Què es esto, Esposas? Esto es amarme? No, sino amaros à vosotras, y buscaros las unas à las otras, para perderme, y para perderse; porque, como no ha de perderme, ò como me ha de hallar la que me busca por el camino de la carne, y no por el del espiritu? La que pone los ojos en la otra, y los quita de mí? La que se contenta con que la quieran, y con querer lo que se ha de menospreciar? Hay de vosotras, si con tales amores os quereis, y con tales fines os amais! Amaos (ò Esposas) segun caridad; no segun car-

nalidad. Buscad en vuestro amor mi agrado; no el vuestro: Mi amor; no vuestra voluntad; que no es bien quitarme el amor, por ponerlo en vosotras, para que siendo amadas, sea Yo ofendido: siendo correspondidas, sea Yo desagradado: Siendo Yo el fino, empleeis, las unas, con las otras, finezas tan estrañas del estado Religioso, que pide amaros, mas por razon, que por passion.

§. XII.

LA humildad, que ha de ser en vosotras el joyel de mi agrado; qual la miro! Què poco que mora en vuestros corazones; morando tanto en el mio! Siempre la tuve en mi corazon; y entre las

cosas , que tuvo mi Madre , ninguna fue el objeto de mis ojos , como la humildad. En ella puse la vista , para hacerla Grande ; porque mi Padre revela los secretos , y hace los favores , no à los que se ensobervecen , sino à los que se humillan : Pues como dixè en mi Evangelio , el que se humillare , serà exaltado ; y el que se exaltare , serà abatido. Què es , ò Esposas , humillarse , sino conocerse ? Què es humillarse , sino menospreciarse ? Què es humildad , sino conocimiento de lo que sois , y de lo que por vosotras pudierais ser ? Què es humildad , sino consideracion de lo que Yo he hecho conmigo ? Què es humildad , sino abatirse hasta la nada,

da , de que os formè , conociendo el vacío de vuestros vasos ? Quien , pues , entre vosotras se conoce ? Quien se menosprecia ? Digalo la estimacion en que os teneis ; el caso , que quereis , que hagan de vosotras ; lo que sentis , quando no os dan los officios mas honrosos , y quando os ponen en los mas humildes , queriendo , que las Preladas obedezcan à vuestras antiguedades , y sean los officios , no por los meritos , sino por los años ; siendo asì , que en vosotras hay ancianas , que àùn no merecen officios de mozas ; y hay mozas , que merecen officios de ancianas . Quien de vosotras se abate , buscando los empleos mas baxos , en los Monasterios,

rios, para servir como humildes, y no portarse como grandes?

Por què pensais, que à el morir labè Yo los pies de mis Discipulos, sino por daros exemplo de humildad, que fervorosas siguiesséis, y humildes executasséis? Como quereis, que os haga finezas, y os descubra mis secretos, si estais llenas de hinchazon, y no conoceis lo mucho, que os falta de virtudes, y lo mucho, que os sobra de vicios? Como quereis, que os levante à mis brazos, si sois tan grandes à vuestros ojos? El Padre no toma el hijo en los brazos, quando yà es grande, sino quando es pequeño, y anda gateando por el polvo. Si no os miro rodar como peque-

ñuc-

ñuelas , en el polvo de vuestra nada misma , como os he de levantar? Esclava se llamaba mi Madre , teniendo tanta Dignidad ; y Señoras os aprehendeis vosotras. Como Esclava servía mi Madre , y vosotras quereis ser servidas como Señoras. Què de vientos no hay en vuestros sentidos? Què de vanidades no hay en vuestras palabras? Què helacion no se halla en vuestras obras.

Humillaos, Esposas mias, à las mayores , à las iguales, y à las inferiores : à las mayores , porque es razon , que las cosas tengan su lugar , y las cabezas no anden en los pies, ni los pies se pongan sobre las que son cabezas, que es monstruosidad ; à las iguales , conociendo , que

en

en ellas hay cosas superiores, à las que teneis; à las inferiores, pensando, que en ellas os humillais à Dios, que merece todo rendimiento. Mirad al Sol, que quando se pone, que se llama caer, hace las sombras mas grandes. Si quereis, que vuestras obras sean grandes, y no pequeñas, procurad siempre caer; siempre baxar, y no subir; y seràn altas vuestras obras. A mi me veis humilde; pero me creeis Grande; que con mi abatimiento no menoscabo mi grandeza, ni con mi humildad me quito el ser, que este no se pierde, antes se levanta; que es el humilde, como la culebra, que quando pone la cabeza en el polvo, es para levantarse. Què co-
sa

la mas baxa , ni mas abatida , que una Cruz ; cama en que morían los mal-hechores? Pues en ella fue donde estuve mas alto , y donde gozè mi exaltacion. Tomad exemplo en mi ; pues el Esposo debe ser el Espejo de la Esposa ; y vereis en mi mucha humildad , vuestra soberbia ; y en mi abatimiento , vuestra exaltacion.

§. XIII.

LA templanza es una de las Virtudes, que necesitan mucho mis Esposas. No os hablo aora de la templanza , que debeis tener en la comida , sino de la templanza, que debeis tener en las operaciones , midiendo las obras de los senti-

ti-

tidos, con la razon , y no con la
pasion. Què destemplados andan
en vosotras todos los sentidos ! Què
sin regla , y medida todas sus obras!
Sois como los niños , cuyas obras
se reducen à extremos , por la falta
de razon , y sobra de la passion.
Què ojos en vosotras hay , que mi-
ren para dar gracias à Dios , en lo
que miran , ò para que la naturale-
za sepa , que los tiene , quando mi-
ra , y no que se pierde , ò que los
pierde , quando ve ? Quien de vo-
sotras sube al Mirador à divertir-
se , ò sale al Locutorio à recrearse,
que lleve en la mano la medida de
hasta adonde ha de mirar ? Quien de
vosotras pone cuidado en los oí-
dos , y lleva consigo , quando oye,
la

la llave para cerrarlos , à lo que no conviene? Quien templa el apetito , que ellos tienen à las conversaciones , musicas encantadoras , y encantadas , que (preparado el veneno) hacen tiros mortiferos à el alma?

Mi siervo David dice , que como sordo , no oia. No dice , que era sordo , sino que se hacia , como si lo fuesse. Què es hacerse sordo , sino poner , con el cuidado , templanza en el oïdo? Què de veces (ò Esposas mias) os huviera estado mejor el ensordar , que el oïr? Què labios se miden en las palabras , y se templan en las razones? Quantas veces havreis empezado à hablar recogidas , y havreis acabado

relaxadas? Quantas havreis empezado la conversacion, exemplares, y habreis acabado escandalosas? En el entendimiento, què poca regla, que tiene en el discurrir? No hay hydropico sediento de aguas, como el de novedades. Mientras mas le dicen, mas quiere saber. Andais en los Monasterios, como los niños en las casas, inquirendo las cosas, y llenando los entendimientos de noticias, que despues os inquietan, y os llenan de juicios temerarios; y queriendo saber, perdeis la sabiduría; porque como el entendimiento es luz, y lo sacais à el aire de estas curiosidades, ellas mismas; como vientos, lo apagan, y os quedais à obscuras. Lamparas,

ras, quise Yo, que tuviessen las Virgenes del Evangelio; porque la luz de la Lampara se hizo, no para discurrir por las calles, sino para estarse puestas en las Capillas, donde solo sirven de arder en mi Culto. Solo, Esposas mias, se han de emplear vuestros entendimientos en lucir para mi, sin querer saber mas.

En vuestras voluntades no hay coto ni las medis, como debe ser; porque quereis las cosas, como los muchachos, fuera de tiempo, faltando la templanza por el gusto. Aquí quereis descansos; y no es tiempo, sino de penas. Aquí quereis la paz; y no es tiempo, sino de la guerra. Aquí quereis tener; y no es tiempo,

po, fino de dexar. Aquì quereis, que os regàle; y no es tiempo, fino de que os mortifique. Aquì quereis estàr ociosas; y no es tiempo, fino de trabajar, y de emplearos en buenas obras; de forma, que la voluntad es como las sanguisuelas, que dicen siempre mas, y nunca dicen basta.

En la memoria, no hay nivèl. Què de recuerdos, y què de noticias dexais que tenga? Son vuestras memorias, como las casas antiguas, en cuyas paredes se conservan unos, como paramentos de antiguallas, que despiertan las memorias de los que las viven, à diversas vanidades. Què de paramentos fuele haver en vuestras memorias,

rias, mal mortificadas? Què de recuerdos, que excitan muchos males, y impiden muchos bienes? En ellas tiene escritas el tiempo sus locas vanidades, haciendo vosotras mismas, como destempladas, lo que hacen los muchachos en las paredes de sus casas, que escriben en ellas muchas cosas inutiles, y que no aprovechan. Què de inutilidades (si bien lo mirais) hallareis en las paredes de esta potencia, que no sirven mas que de embeleso, y de estorvo?

En la irascible, què no teneis, como desfrenada? Quien de vosotras la pone rienda? Quien de vosotras la ataja? Quien à esta passion le quita las ocasiones, que son los

los leños , con que este fuego arde? En la concupiscible, no hay ballado; y assi entra en vuestras almas tanta multitud de apetitos , que (aunque de cosas pequeñas) os hacen à veces daños grandes. Son como polillas , que siendo en los cuerpos pequeñas , hacen en los vestidos roturas grandes. De forma , que la destemplanza , con que vivis en este genero de cosas , y en el gobierno de los sentidos , os trahe à veces , como brutos , por donde quiere la passion , y no por donde dicta la razon. A el mar le puse freno , como dice David , para que no corriesen sus olas , mas que lo que pide la conservacion. Anegàrase el mundo , si salieran sus movimientos de es-

ta templada medida. Como no os haveis de anegar, si falis del freno, que ha puesto la razon, à todo lo que es passion? Anegafe, quando veis, porque sin rienda mirais; quando oís, porque sin medida escuchais; quando hablais, porque no poneis coto à las palabras; quando quereis saber, porque no es con sobriedad, como dice mi Apostol; quando quereis, porque no os mortificais; quando os acordais, porque no os reprimís; quando os enojais, porque no os amansais; quando apeteceis, porque no os negais. Faltale à el mar de vuestra passion el freno de la razon, y vienen las olas de vuestras pasiones à inundar vuestras almas,

ha-

hallandose en un abysmo sumergidas, por no querer regularse con la templanza, virtud, que pone gobierno à los passos, que quieren dar estas cosas, para que no anden con passos flacos, como los de los niños.

§. XIV.

LA diligencia, es la virtud, que destierra el ocio, y hermana de la santa devocion, que dadas de la mano, la una con la otra, andan como compañeras, en el exercicio de las buenas obras: Pero esta virtud tan necessaria, como se halla en las que moran en los Monasterios? Què de Esposas, y Virgines hay ociosas? Què de Religiosas hai paradas? De aquella Muger Fuerte,

dixo Salomon , que sus dedos cogieron el hufo , porque el hufo es un instrumento , que nunca para , quando està en las manos de la que hila. Està la fortaleza de las Esposas , que viven encerradas en los Monasterios , en hacer , que no paren las cosas , que trahen en sus manos. Mas que de veces estàn paradas las virtudes , porque no hay diligencia en las Esposas ? Que de ociosidades se gastan en los Conventos ?

Estatuas son sin alma las Religiosas , que estàn en las clausuras. Son como las Imagenes , que tienen representaciones , pero no obras. Representan exercicio de virtudes , mas no las obran. Son como los países
de

de los Hermitaños, que à unos los pintan haciendo esteras, à otros en oracion, à otros cultivando los huertos; los unos, y los otros estàn parados, porque solo representan; pero no obran. Afsi suelen estår mis Esposas, representando; pero no obrando. Afsi estàn sus almas llenas de hortigas, y malezas, como los huertos, que no se labran. O, Esposas mias! Como os salvareis, si no obrais? Quando alcanzarèis el premio, si no empuñais las obras? Desterrad la pereza, con la diligencia; que el que camina, no hace nada con los pies en que se mueve, sino con la diligencia en que anda. Larga es la jornada para la otra vida: los passos de mugeres,

siempre son cortos; con que es precisa la diligencia, para que lo corto de los passos supla la diligencia en el camino. Ahora es tiempo; no aguardéis à quando se acaben los movimientos, y no haya lugar de emplear la diligencia para el exercicio de las buenas obras. Hay de los perezosos! O, lo que perdieron, porque no obraron!

§. XV.

LA pureza de intencion es la que se sigue à la diligencia; porque importa muy poco, que haya diligencia en el obrar, si no hay pureza en lo que se obra. Què aprovechan obras, que no son puras? Què valen monedas adulteradas?

La intencion pura hace , que sea lucida toda la obra. Què de obras hay en vosotras (ò Esposas mias) que seràn de mi reprobadas , porque no son hechas por mi , sino por vosotras , y por vuestros fines ? No buscáis en ellas mi agrado , sino vuestro gusto. Quantas veces haceis los officios , no porque os lo mandan los que tienen mis veces , sino porque no digan , que no fuisteis para ello ? Quantas (buscando en ellos mas vuestra alabanza , y no mi gloria) procurasteis hacerlos , mas con pompa , y con vanidad , que con edificacion ? Quantas mirasteis à no ser menos que las otras , en la ostentacion , pudiendo ser menos , para la humildad ?

dad? Quantas veces haveis ido à el Coro, mas por el miedo de que no os riñan, que por acompañar à las que me alaban? Quantas veces haveis callado, mas por politica, que por paciencia? Quantas veces haveis obedecido lo que os han mandado, porque era de vuestro gusto, y no porque era de mi agrado?

Què puede ser esto (Esposas mias) sino buscaros à vosotras en lo que obrais, y en lo que obedecéis; y no buscarme à mi? Si las obras buenas, y rectas son luces; como lo pueden ser las que afsi se obran? Quitad, ò Esposas mias, à las luces de vuestras obras, estas negras pavesas, para que ardan; que la luz, tanto quanto se le quita de pavesas,

fa, echá mas de resplandor. Ha-
 ced las obras por mi; porque si Yo
 soy el que os las ha de pagar, no
 será razon, que se hagan por quien
 las mira, sino por quien las premia.
 El Artifice, que hace una obra, aun-
 que se la miren obrar, no pone los
 ojos en los que la miran, sino en
 quien se la paga. Yo, Esposas mias,
 soy el que he de pagar las buenas
 obras: Haganse por mí, pues que
 las premio: Busquese en ellas mi
 agrado, pues que las pago: Sea el
 trabajo vuestro, pero el fruto mio:
 Que si es mia la heredad, para mi
 ha de ser lo que se planta: Para
 mi han de ser los frutos; pues Yo
 he de pagar vuestros jornales. No
 seais como aquellos arrendadores
 de

de la Viña, que se quisieron alzar con la heredad, y le dieron muerte á el Señor.

§. XVI.

LA virtud de la paciencia es la que endulza la amargura de los trabajos. Esta, ò Espofas mias, ha de ser, como la sal, que se come con todas las comidas; porque en todas es necessaria. Y así como el manjar no es de gusto, quando le falta la sal; la obra no lo es quando le falta la paciencia. En vuestra paciencia, dixé Yo en mi Evangelio, possereis vuestras almas : Con que si quereis ser señoras de ellas, es preciso, que sufráis. Mas, ò dolor ! Que viendo me tan sufrido, vivis vosotras im-

pacientes! Què padeceis, que no haya padecido Yo? O què tiene que ver vuestro sufrimiento, para con el mio? Cada dia me agraviais, y callo: Cada dia me ofendeis, y sufro: Pues què razon hay, para que no sufrais, y calleis?

Vosotras teneis Cruz: Yo la tengo: Vosotras estais desnudas: Yo lo estoy: Vosotras estais encerradas: Yo estoy con clavos afido: Vosotras teneis amarguras: A mi me dieron hieles: A vosotras os murmuran: A mi me blasfemaron: Vosotras no teneis Celda: Yo no tuve Casa: Vosotras padeceis necesidades: Yo tuve hambres: De forma, que en mi, si poneis los ojos, vereis en què imitarme; porque

ten-

tengo exemplares para los desnudos; enseñanza, para los hambrientos; doctrina, para los murmurados; documentos, para todos: Pues quien, ò Esposas, viendome à mi, no sufre? Quien no padece? Quien no calla? Yo, Esposas, soy aquella serpiente de metal, que puso Moysès en el madero; donde poniendo los ojos los heridos, sanaban de las llagas, que causaban dolores. Poned los ojos en mi, y vereis (con mas eficacia, que en aquella serpiente) como en verdad, y no en figura, se sanan essas cosas, que con dolores os hacen impacientar. Miraos en vuestras impaciencias, y miradme: Miraos, para conocer vuestras llagas; y miradme,

me , para que faneis de los dolores.

§. XVII.

LA charidad , que debeis tener las unas con las otras, es una virtud, que me lleva à vuestros corazones. Procurad , ò Esposas, si me quereis tener , està en charidad; porque como dice mi siervo Juan: El que està en charidad , està con Dios. Tened cuidado de exercitar esta virtud , las unas con las otras, mirandolas como Esposas mias , y como hermanas vuestras; foorriendolas en las necesidades , y consolandolas en las aficciones; que no es bien , que las que viven debaxo de una llave , comen à una mesa , y sirven à un Señor , estèn sin cha-

charidad. Procurad (si quereis conseguir esta virtud) no usar de vuestros naturales. Mirad aquella Arca de Noè, en que estaban debaxo de una llave diferentes animales, con diferentes propiedades, y costumbres; pero todos en paz. No dexaron la naturaleza, porque todos salieron como entraron; el Leon, saliò Leon; el Lobo, saliò Lobo; el Tigre, saliò Tigre. Què pensais que dexaron? Las propiedades, que tenian fuera de la Arca, para ofender, y para defenderse. Y esto los conservò en paz. Dexad vosotras, no la naturaleza, que no es posible, ni esso os pido Yo, fino el uso de los naturales; y vivireis en charidad. Pero si quereis usar
de

de ellas , serà la Religion , no Arca donde se salvan , sino infierno donde se condenan. Miraos aí , que os ha entrado la providencia , para escaparos de las aguas del diluvio ; y que es preciso , que la que es Leona , sea Oveja ; y la que es Sierpe , sea Paloma ; sujetando el natural ; que así se conservan.

Para usar de charidad , las unas con las otras , es bien que penseis lo que hago Yo con los charitativos , para que el premio aliente à el alma , y os unais con amor ; que no hay cosa mas lastimosa , que Comunidades reboltosas , y desunidas. Mirad lo que passa en los huesos del cuerpo , que quando se sale uno , y se aparta de la union , que tenia con el otro , causa grandísimos do-

F

lo-

lores. Quales son los que causan en los Conventos las Religiosas desunidas? Què dolores no engendran en las Comunidades, las que se apartan, como huesos, que se desconciertan? Què es menester, para bolver estos huesos à su lugar? Unios (ò Hijas) y amaos (ò Esposas) por aquel que aí os juntò; para que las unas, y las otras, à manera de carbonos encendidos, os lleneis de charidad, con el fuego de las unas, el fuego de las otras; que no hay para que arda el fuego mejor medicamento, que otra llama. No hay, para que arda la charidad, en las unas, incentivo, como la llama de la charidad de las otras.

Arded (ò Hijas) que este fuego es el que purifica; este es el que inflama;
es-

este es el que hace, que los naturales se unan los unos con los otros, aunque sean contrarios, como los metales, à quien junta el fuego con su actividad. Este es el que os ha de hacer hermosas à mi vista; agradables à mis ojos; hijas de mi Padre Dios. Mirad, que soy vuestro Esposo, y que soy Cordero; y el Cordero no tiene por Esposas leonas, que despedazan, sino ovejas llenas de mansedumbre. Amaos, como Esposas de un Esposo; como Siervas de un Señor; como hijas de un Padre; como Retratos de un Original; como criaturas de un Criador; como seguidoras de una Ley; como professoras de un estado; como sujetas à unas Constituciones, y como semejantes; que la semejanza engendra amor, y cria charidad.

'Amados, para que os ame; tened charidad, para que Yo la tenga con vosotras; porque como dixé en mi Evangelio, uso de misericordia, con el que la exercita; y mido con aquella vara, que cada uno mide à el otro; si es de charidad, con ella la uso; y si de rigor, èl lo experimenta. Si quereis charidad en mi, tenedla en mis Esposas; que Yo, como Esposo, os la prometo; que soy en lo que prometo, verdadero; en lo que doy, liberal; en lo que quiero, justo; en lo que pido, ajustado; en lo que mando, prudente; en lo que os enseño, exemplar; en lo que os digo, cierto. Soy el que para daros enseñanza, primero empezè à hacer, que à mandar; siendo en mis obras, el que enseñaba; y en mis palabras, el que ha-

hacia. Valeos de estas palabras, como de obras; y de estas obras, como de enseñanzas.

§. XVIII.

EL exemplo (ò Esposas) es una virtud muy necesaria en los Monasterios, donde haveis de fer las unas predicadoras de las otras; no con las palabras, sino con las obras; porque mas suele enseñar el que hace, que el que dice. Con que ferà preciso mirar como obrais; no sea que se pierdan las unas, con la enseñanza escandalosa de las otras; y seais unas, el veneno, y tòsigo de las otras. Hay, ò Esposas mias! Què dirè? Como me quexaré quando veo, que me han robado à muchas, las culpas aprendidas de las otras; y han entregado à el De-

monio, à las que Yo tenia por mias? Què cuenta me daràn las que no solo han sido malas, sino que han hecho prevaricar à otras? Con què me pagaràn tal agravio? Como satisfaràn tal ofensa?

Quantas, en los Monasterios, me han entregado las Ovejas à el lobo; y ellas mismas han sido la ruina de mis Esposas? Quantas han sido yedras perniciosas, que arriandose à sus hermanas, las han dexado secas, y esteriles, como arboles sin fruto? Quantas me han llenado, con sus malos exemplos, mi Casa de ladrones, que me roban la honra, y me profanan el decoro? Quantas con sus consejos, y con sus obras, han sido causa, de que me buelvan las espaldas muchas

chas Esposas; que no lo hicieran, si no fueran tan folicitadas? O, Esposas! Què hareis quando me deis cuenta? Què responderéis, quando os la pida de vuestras hermanas, degolladas à vuestras manos, y muertas con vuestros cuchillos? Como no oís la sangre de estos Abelles, que están pidiendo venganza à mi, desde los Conventos? O perniciosos Caines, que así quitais las vidas à vuestras hermanas! Sois como los que nadan, y se ahogan; que procuran asir cosas con las manos, que hundir con ellos. Os ahogais en culpas; y asís de las demás, para que den en el profundo con vosotras. Os ahogais unas con otras; siendo como la levadura, que corrompe toda la massa. Hai de aque-

Has escandalosas, que à manera de basiliscos, matan con la presencia! Yo os digo de verdad, que si no se emiendan, tendràn horrendo castigo; porque clamaràn el dia de la cuenta en mi Tribunal, las culpas, de que fueron maestras, y los delitos de que fueron ocultadoras.

§. XIX.

QUE os dirè de la observancia de las Leyes, que son los caminos, por donde deben andar mis Esposas? Què derogadas! Què perdidas! Què olvidadas! Què de veces soleis decir, yà no se usa: mas no podreis decir, yà no se ha de dar cuenta; porque os la he de tomar de todas ellas; y muy estrecha. Vosotras quereis, que os prèmie en la otra vida, como Religiosas; y que-

quereis vivir en esta, como seglares. Yo premio, segun las obras; con que à obras de seglares, no he de dar premios de Religiosas. Como he de dar el premio de la casta, à la que no fuè honesta? Como la riqueza de el Cielo, à la que no quiso ser pobre en la tierra? Como el de la silenciosa, à la que no fuè callada? Como el de la obediente, à la que hizo siempre su propria voluntad? Como el de la recogida, à la que anduvo siempre relaxada?

A la observante de las leyes, la llamais singular; y no lo es, porque no se puede llamar singular, la que và por el camino, por donde fueron tantos Siervos mios, y tantas Esposas. Singulares son, las que

que no siguen las Constituciones, porque estas van por el camino, que abrió la relaxacion; no por el camino, que aprobè Yo; por el camino, por donde anduvieron las relaxadas, no por el camino, que anduvieron las perfectas. No es, ò Esposas mias, singularidad, vivir siguiendo la profesion; como no es singular el hombre, que vive como hombre; sino el que vive como bestia. Y así le pareció singular, à aquel Ciego de mi Evangelio, el ver los hombres como arboles; porque no es esso de lo comun que se vè, sino de lo particular. Como quereis vosotras llamar singulares à las que siguen, ò quieren seguir la vida regular? Las que van por los caminos de sus antojos, estas sí, que son singulares.

O sino decidme: Quien hizo tales caminos? Mi espíritu? No, sino vuestra carne. Hay, ò Esposas! Què pérdidas os miro, fuera de los caminos, que anduve Yo! Què cuenta me haveis de dar! Què holladas miro las Leyes! Què olvidadas vuestras Constituciones! Como feràn vuestras vidas, si no se ajustan con estas Reglas? Edificios torcidos, que no son edificados por tantos nivèles. Afsi parecen monstruos las Comunidades; porque las Religiosas, piedras de que se componen, no estàn ajustadas à la Regla, que es la que iguala el edificio. Què desmentidas estais las unas de las otras! Si hay algunas, que se quieren ajustar, las perseguis, las murmurais, y las llamais inquieta-

doras de la paz, y alborotadoras del comun. O tiempos calamitosos! Donde se tienen las malas por buenas, y las buenas son tenidas por malas; y donde à lo ajustado llaman desconcierto; y à lo desconcertado, prudencia.

Què quereis, que sienta de vosotras, quando os miro tan fuera de los caminos, para que Yo os llamè; y quando veo, que perseguis à las que me siguen? Què mas hicieron los tyranos, con los hijos de la Iglesia, que haceis vosotras con mis Hermanas? En cierto Monasterio, quando unas Esposas mias entraron à Oracion, se convocaron otras, y juntandose, por ignominia, leyeron un libro de Entremeses, y se pusieron à orar sobre lo profana-

na-

namente leído. Pues donde se pudo inventar tal genero de irrisión, y tal mofa de las que me figuen? Abrid los ojos, y procurad, si os quereis salvar, observar las Leyes, que professasteis; las Constituciones, y Votos, que prometisteis. Mirad, que no sabeis el dia, ni la hora en que he de venir à tomaros cuentas. No esteis desapercibidas, considerando, que estas cosas son ligeras; porque à las Virgenes del Evangelio, y Imagenes de vosotras, les reparè en que les faltaba un poco de aceyte. Como no repararè en lo que à vosotras os falta? La puerta teneis ahora abierta en mis brazos; no aguardéis à entonces, que la hallareis cerrada; y como el aceyte no aprovecha,

quan-

quando la lampara està apagada ; las obras no valen , quando yà no hay vida , que es la luz de la lampara de el alma.

§. XX.

LA Oracion , que es la almaci-
ga de las Virtudes , con que
os levantais à Dios con el entendi-
miento,entendiendo;y con la volun-
tad , amando (donde se entiende,
para que se ame) està entre vos-
tras olvidada,por perdida. Quien hay
que gaste conmigo horas de Ora-
cion en conocerme ? Quien , que
se emplee en amarme ? Hay entre
vosotras quien no sabe, què es Ora-
cion ; porque no la executa. O sino,
decidme : Como se ora ? Para què
se tiene la Oracion ? Què se pre-
tende en ella ? Direis , que no lo
fa-

sabeis. Y es assi verdad ; porque como ha de saber una cosa , el que no la practica ? Què Esposa hay , que todos los dias no coma , no hable , no duerma , y no trate con su Esposo ? Què sois vosotras para mí ? Direisme , que Esposas. Què soy Yo para vosotras ? Esposo. Què es la Oracion ? Comida , que sustentas ; conversacion , que regala ; trato , que entretiene , y sueño dulce , donde el alma descansa. Pues como no la teneis , para hallar sustento , como en comida ; regalo , como en conversacion ; entretenimiento , como en trato ; y descanso , como en sueño ? Qual està una persona , sin comida , y sueño ?

Qual estais vosotras , sin la Oracion ? Diganlo vuestras obras , que
sa-

falen disparadas, como las del que no come, ni duerme. De donde falen tales, y tantas locuras como executais, fino de la falta de esta comida, y de este sueño? Mis regalos son, estàr con los hijos de los hombres, y con vosotras; y los vuestros son, estàr sin mi trato, y conversacion. De mi huís, como si fuera yo tyrano; y por esso no me tratais.

O, Esposas mias! Què os hago Yo en la Oracion? No os oygo? No os regàlo? No os alumbro? No os enternezco? No os perdono? No os doy luz? No inflamo vuestras voluntades? No regalo vuestras memorias? No endulzo vuestras almas? No purifico vuestras conciencias? No soy, para vo-

so-

foftras , todo lo que quereis ? Si me
 quereis como luz , no me hallais ?
 Si como sacrificio , no me teneis ?
 Si como Abogado , no me experi-
 mentais ? Si como Esposo , no me
 gozais . Pues por què huís ? Por
 què no me tratais ? No foy siempre
 bueno para vosoftras , aunque vo-
 foftras , malas para conmigo ? Por
 què parte del Monasterio andais ,
 que no me teneis ? Pues como no
 me mirais ? Por què cerrais los ojos
 para no ver al que os ama ; à el
 que os busca ; à el que os sigue ; à
 el que os zela y à el que anda den-
 tro de vosoftras , tirandoos por in-
 stantes de las ropas , con amorosos
 recuerdos , y tantas inspiraciones ?

Ea , Esposas mias , tratadme , que
 foy como la flor ; que quanto mas

se trata , y manosea , arroja mas fragancia. Si quereis sentir mis olores , tratadme ; no me dexeis de la mano , y vereis , como caminais à el olor de estas fragancias ; como lo hacen las Esposas , à la suavidad de mis unguentos. Orad ; que si sois malas , os harè buenas ; si tibias , os pondrè fervorosas ; si imperfectas , hallareis perfeccion ; si relaxadas , tendreis observancia ; si ingratas , sentireis amor. Orad , y conocereis lo que soy para con vosotras ; y lo que vosotras sois para con vuestro Esposo Dios.

§. XXI.

EN los Sacramentos (finezas im-
 menfas , que os ha hecho mi
 amor) què ingratas os portais ? Què
 de

de veces los huís? De forma, que dandoos Yo el bocado con mi mano propia, le huís el rostro. Uno le dió Eva à Adan, en que iba la muerte; y le tomó fino. Uno os doy Yo, en que va la vida; y no le quereis ingratas. Quantos bocados venenosos os dan las criaturas, y los tomáis, por darles contento? Y el que Yo os doy, no le quereis, por no darme agrado! Pues donde se halla tal ingratitud? Quien ha visto tanto defamor? Que huja la Esposa la fineza del Esposo? Quantas veces os quedais sin limpiaros en la confesion, y sin el Bocado de la Comunión, porque quereis? Quantos dias, y quantos meses se os pasan sin recibirme, faltando à las disposiciones de vuestros

Superiores? Sin comer, como se puede vivir?

Hay Esposas! Acordaos, que dixè à Pedro, mi Apostol, que si no se dexaba lavar, no tendria parte en mi. Como la tendreis vosotras, si quando quiero haceros la fineza de limpiaros, y de daros el regalo de mi pecho en accidentes de pan, haceis como los niños, que huyen, quando sus Madres los quieren vestir de limpio, y darles el pecho? Què es lo que quiero. Yo, quando os digo, que confesseis; si no limpiaros à manera de niños? Què, quando os digo, que me recibais, si no daros el pecho? Pues como huís? Como os retirais? Como quereis que se una el Esposo con la Esposa, si no lo quiere recibir,

(con

(con que se hace esta union) como dice mi Evangelista Juan?

Ea , ò Esposas mias , no huyais. Recibidme , para que nos unamos; y seais para mi , como Esposas ; y Yo para vosotras , como Esposo ; viviendo vosotras en mi , y Yo en vosotras. Mia es la casa del alma ; bien ferà , que viva en ella el dueño , y no otra persona. No temais , que no hago mala vecindad donde vivo ; antes sì , lleno de bienes la morada donde entro. Mirad como se llenò la casa de Obededon de bendiciones , con la entrada del Arca , en mi antigua Ley. Pues como no se llenarà la vuestra , si me recibis ? Què comida puede haver mejor ? Què Bocado mas regalado ? Què sustento de mas substancia ?

cia? Pues comed, Esposas, y fereis, con este manjar, recreadas; con estas finezas, amorosas. Este es el Trigo de los Escogidos, como dice Zacharias (y el Vino, que engendra Virgines, como vosotras. Llegad, y comed á el que gusta de ser comido, por ser de vosotras amado.

Yà es bien, ò Esposas mias, que dexèmos la pluma de la mano, con que esta Carta os escribo; y que la recibais, como embiada desde la Cruz; que los Clavos quizá fueron las plumas, que firmaron estas letras, para vuestra enseñanza, y para vuestro remedio. No los olvidéis; que letras de un Amante, y de un fino Esposo, no merecen olvido. Tenedlas en el corazon; pues salen del corazon del que os
las

las embia. Y puesto que sois mis Esposas, corresponded como tales. Sed castas, puesto que lo soy, y obedientes à las Leyes; pobres, à las cosas temporales; calladas, en las ofensas; sufridas, en los trabajos; humildes, en los corazones; modestas, en los trages; mortificadas, en las lenguas; charitativas, en las obras; puras, en los pensamientos; amantes de los retiros, escondidas de los ojos, muertas en los afectos, vivas en el amor de las cosas Celestiales, aborrecedoras del mundo, imitadoras de los Santos, seguidoras de las Leyes, enemigas de los vicios, executadoras de las Virtudes, devotas, para llorar mis ofensas; zelosas, para defender mi honra; fuertes, para estorvar mis agravios; exem-

pla-

plares, para que otras me figan ; in-
centivos , para que todas me amen ;
templadas en las operaciones, y finas
en la vida , y en la muerte à el que
esta os escribe ; que es , y ferà
si vosotras no lo des-
mereceis,

JESU-CHRISTO



VUESTRO ESPOSO
que mucho os ama.







JT 725